



La artista mexicana Tatiana Parceró investiga, desde los años 90 del siglo XX, las conexiones entre identidad y memoria en relación con la naturaleza y el cuerpo. Se vale del autorretrato y de la fotoperformance para analizar cómo se entretajan en la vida humana los procesos personales, las situaciones sociales y las catástrofes naturales, interpretando que éstos son parte de la misma trama en la que se conectan los hechos individuales y la memoria colectiva. La artista trabaja los conceptos de mapa, cartografía y territorio ya que le posibilitan indagar diferentes niveles –el físico, el espiritual y el simbólico– con objeto de generar conciencia sobre el cuidado y el respeto a la naturaleza.

En su extensa carrera, Parceró explora diferentes técnicas como el vídeo y la fotografía, conformando un lenguaje propio. En relación con el arte fotográfico, ella desarrolla tempranamente una técnica personal: la yuxtaposición de acetatos traslúcidos en blanco y negro sobre fotografías color, permitiéndole generar transparencias, hecho que crea la sensación de que podemos adentrarnos en el interior del cuerpo. Así, la artista indaga sobre diversas fuentes iconográficas que imprime en los acetatos con el fin de crear un nuevo lenguaje/territorio visual. Los conceptos de cuerpo–territorio–tierra, propios de los feminismos comunitarios, así como también los análisis ecofeministas que vinculan las relaciones de dominación y explotación de las mujeres con las de la naturaleza, se hacen presente en sus fotografías con el fin de concienciar sobre la necesidad de un cambio urgente de conductas, en donde el cuidado del ecosistema se ubique en el centro de nuestros comportamientos cotidianos.

Desde los años 70, momento en que se origina la línea ecofeminista dentro de los movimientos de liberación radicales –la cual contó con el pensamiento pionero de la francesa Françoise d'Eaubonne quien tempranamente sostiene la correspondencia existente entre la sobrepoblación, la devastación de la naturaleza y la dominación masculina–, se denuncia el falso constructo de superioridad de la especie humana por sobre el resto de las especies habitantes del planeta y, por tanto, el poder y el control que ejerce lo humano por sobre los demás seres vivos. Dicha situación, acuciante hoy en día, lleva a la crisis ecosistémica actual.

La exposición se inicia con la serie *Fin y principio* (2008), momento en que la artista siente que concluye la etapa de trabajo dentro de su estudio y decide salir a explorar la fotografía en el exterior, integrando su cuerpo en el centro de un

horizonte pampeano. Con ello busca reflexionar sobre la contaminación, la desertificación y la ruptura del tejido ecosistémico y social fruto del extractivismo neoliberal. La muestra cierra con la serie *Consciousness Terra* (2020), creada durante la pandemia planetaria ocasionada por la expansión del Coronavirus. Allí, la artista superpone sobre su rostro ramas de Guandalay o Jacarandá, árbol que le trae recuerdos de su vida en México y de Argentina. Por entonces, asistimos a la depuración del aire gracias a la ausencia humana, el retorno de la fauna que había sido excluida de los espacios urbanos y el reverdecer de la flora. Sin embargo, este proceso termina al finalizar la pandemia, cuando la ocupación humana se restablece sin conciencia reflexiva sobre lo acontecido ni memoria de su vulnerabilidad.

*Principio y fin.* Tatiana Parceró da a conocer una serie de trabajos fotográficos fuertemente críticos con la crisis climática en la que nos encontramos inmersos. La artista plantea una visión holística de la naturaleza, hecho que la vincula con posicionamientos del campo científico actual, como el de la renombrada bióloga argentina Sandra Myrna Díaz, quien refiere a la expresión *tejido de la vida* en la tierra para destacar que los procesos naturales se constituyen en conjunción con la vida humana y no humana a lo largo de miles de años. Díaz resalta el parentesco evolutivo de los seres humanos en relación con el resto de los seres vivos, así como también, nuestra dependencia física y cultural de la naturaleza. Ello pone en entredicho antiguas interpretaciones que infravaloran todo lo que se distancia de lo humano. La exposición busca reflexionar sobre nuestro compromiso con la naturaleza y los recursos con los que contamos para iniciar caminos alternativos que eviten el tan anunciado final planetario.

TATIANA PARCERO (Ciudad de México, 1967)  
Artista visual, Maestra en Artes, (New York University e International Center of Photography, EUA) y Licenciada en Psicología (Universidad Nacional Autónoma de México), Ciudad de México.  
Trabaja con fotografía, video y diseño textil, explorando la memoria, el tiempo, el cuerpo y la identidad en relación con el mundo natural, a menudo mediante la fusión de figura humana e imágenes de archivo. En años recientes ha desarrollado proyectos sobre cambio climático y luchas feministas en Latinoamérica. Desde 1989 expone internacionalmente en destacadas bienales y museos como el MoMA, VI Bienal de la Habana, Cuba, y ha recibido numerosos premios y becas. Vive y trabaja entre Argentina y México.